

El Grano de Arena



Periódico bisemanal consagrado al Corazón de Jesús

por APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Administración: Plaza del Príncipe, II.

Precio de abono: 0.50 pesetas al mes

APOSTOLADO DE LA ORACION

Agosto

Intención general aprobada y bendecida por Su Santidad

La educación cristiana en la familia

ORACION PARA ESTE MES

Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco, en particular, para que los padres aprendan y quieran educar a sus familias.

RESOLUCION APOSTOLICA

Estudiar el modo de educar a los hijos y practicarlo con empeño.

Recomendaciones especiales para este centro local de Mahón:

- 1.ª La firmeza en la fe.
- 2.ª La oración en el hogar doméstico.
- 3.ª Los padres y madres de familia.

Conversiones 17. — Enfermos 30. — Atribulados, 10 — Familias 19. — Matrimonios 6. — Bautizos 6. — Vocaciones 3 — Obras de celo 4. Difuntos, 2. — Asuntos importantes 18. — Consejo y protección en varios Gracias particulares, 2, espirituales 27 y temporales 19. — Intenciones particulares 29. — Acciones de gracias por beneficios alcanzados 37.

Santos Patronos del Apostolado en el mes de agosto y días en que los celadores pueden ganar indulgencia plenaria:

- Día 4. — Santo Domingo de Guzmán.
- » 21 — Santa Juana Francisca de Chantal.



Se recomienda a los miembros del Apostolado la aplicación de sufragios por su consocia Agueda Triay Pons, fallecida en julio último.

A. M. D. G.

CHISMOGRAFIA MADRILEÑA

La familia de Juda

En España casi nadie toma en serio el peligro judaico. Los judíos muy satisfechos de que no se crea en ellos y de que no se les oponga resistencia, van adelantando camino en la sombra y se apoderan de las alturas donde se forjan las grandes influencias, intervienen en nuestra política bajo denominaciones diversas y clavan la zarpa de sus uñas afiladas sobre los últimos despojos de la riqueza nacional.

Hoy los judíos tienen una hipoteca sobre nuestro país de más de mil millones de francos, son propietarios de las grandes líneas de ferrocarriles, de las explotaciones mineras más productivas, de grandes hoteles, de casas de juego como el Casino de San Sebastián, de alguno de nuestros más saneados monopolios, tienen a sueldo a políticos muy conspicuos, han conseguido meter a gente suya en el Gobierno y han copado por completo las únicas riquezas aprovechables de esos territorios del Riff, que tanta sangre y tantos sacrificios nos cuestan.

El éxito les alentó, y convencidos de su omnipotencia libran actualmente la decisiva batalla, un empeño de amor propio lleno de tenacidad israelita, que representa una burla humillante, un verdadero ultraje a los sentimientos religiosos del país.

Odiados en toda la Europa civilizada, los judíos necesitan una nacionalidad y hace tiempo que pensaron en disponer de la bandera de esta pobre España, que ya es suya, para tapar con ella el estigma y el resellamiento de su raza, eternamente maldita.

A este fin iban encaminadas las campañas de Pulido, judío militante y *factótum* de la Sociedad Editorial de España, de Morote y del publicista Isaac Muñoz, colaborador de «Heraldo de Madrid» a sueldo del gobierno español por desempeñar un alto puesto en los cuerpos administrativos de Marruecos.

Iniciaron estos señores el movimiento para conseguir que se reconozca la nacionalidad española a los judíos residentes en Marruecos y en el Extremo Oriente. Solicitaban esta nacionalidad de un golpe cincuenta mil judíos desarraigados, y así, dando a la campaña un matiz de humanidad quedaba el portillo abierto.

La maniobra judaica venía dirigida desde París y las órdenes se cursaban por medio de Pulido en funciones de Gran Rabino español. Tras el reconocimiento de los judíos de Tánger, Ceuta, Larache y Tetuán escondido se un negocio asqueroso, el de las minas del Riff y el de la protección a los mercaderes hebreos, que despellejan con sus usuras a los pobrecitos moros.

A España no le falta más para ser odiada en Marruecos que cubrir con su bandera a los judíos tan aborrecidos allá como en todos los pueblos donde logran sentar sus reales.

Un influyente político español patrocinó

desde luego la campaña. Nos referimos al Presidente en el Congreso señor Villanueva, judaizante por afición y por abolengo. No hay más que fijarse un poco en los rasgos fisiológicos de su cara.

Otro político español de gran poder, unido estrechamente a los judíos por tradición de familia y por comunidad de intereses, el conde de Romanones, prestó desde los primeros momentos al proyecto la más entusiasta de las cooperaciones. Se siguió trabajando incluso para lograr que el reconocimiento de los judíos apareciese como una iniciativa del monarca y formando parte integrante del programa evolutivo de la Corona.

Esta gestión marcha por buen camino y para ultimarla realizó Villanueva su último viaje a Marruecos. El Presidente del Congreso ha sido recibido en todas partes con honores oficiales, de los que participan los hebreos ricos que han formado su estado mayor desde que desembarcó en tierras africanas. En Tetuán, al fijar el orden de las audiencias, colocó a los judíos por encima del elemento español; primero fueron los suyos y después la representación de España. Allí mismo, en un banquete que le dieron los israelitas, declaró que ya puede considerarse como un hecho el triunfo de sus aspiraciones, y, en efecto, tomándose un anticipo del honor ofrecido, aquel mismo día las mujeres hebreas fueron a la sinagoga llevando en las tocas lacitos con los colores de nuestra bandera. Es lo único que faltaba para completar la obra de la democracia; que durante la etapa de Romanones recoja España en su regazo, a la raza execración del mundo, vergüenza de los siglos y lepra de la humanidad.



PAGINAS DE LA VIDA

Pagad vuestro derecho a la feicidad

El sueño de sus breves años de muchacho iba por fin a realizarse. Siempre, en sus idas y venidas de la escuela a casa, se quedaba embobado al borde de la acera, al pasar junto a él los coches de estación, cargados de viajeros y de baúles.

— ¡Qué dichosos los que van en tren! — pensaba con anhelo.

El, hijo de obrero, no viajaría nunca... Su vida se deslizaría siempre monótona y erizada de trabajos... Cuando saliera de la escuela, entraría en un taller, y eso sería todo.

Mas, de pronto, los horizontes habían cambiado, y un paréntesis de felicidad se abría ante sus ojos.

— ¡Me voy, me voy pronto .. dentro de dos días! — gritaba, alborozado, a sus amigos.

— ¿Por qué?... ¿Adónde?... — le preguntaban éstos.

— Porque estoy flacucho y formo parte de la «Colonia Escolar...» Y vamos muy lejos... Para algo me había de servir alguna vez el no estar gordo.

— Yo tampoco estoy gordo, y, sin embargo, no saldré a baños... — decía un niño pálido.

— Pero tú no vas a las Escuelas Nacionales.

— No; yo voy a los Hermanos...

— ¡Yo voy a los Hermanos!... ¡Yo voy a una escuela de católicos! — dirán muchos niños pálidos y enfermos.

Y añadirán:

— Por eso no tenemos vacaciones en el mar o en el campo.

Y mientras muchos pequeñuelos de las Escuelas del gobierno corretearán, durante más de un mes, por montañas y playas, ellos, los pobrecillos alumnos de nuestras escuelas, se agostarán entre el vaho de las estrechas calles y del calor mortal de sus viviendas miserables.

— ¡La salud de mi hijo!... — exclamarán las madres ¡su anemia... sus pulmones dañados... su cuerpecillo débil!... ¡Dichosas las ricas, que pueden dar a sus hijos aire libre y puro y agua de manantial!...

Y los niños, con toda razón, murmurarán.

— ¡Nuestra escuela es católica y en ella no hay eso de Colonias escolares!

Y cerrando los ojos, renunciarán a la ideal visión.

En días de lucha en pró de la enseñanza religiosa, los católicos, al grito de «¡Viva el Catecismo!», han fundado escuelas bajo la dirección de maestros buenos.

Nuestros contrarios fundan también las suyas y, desplegando banderas de un Humanitarismo laico, organizan viajes de vacaciones, que son alegría y salud para los pequeñuelos.

¡Y los católicos, que bebemos en las altas fuentes del amor, que conocemos toda la fuerza y todas las dulzuras del sacrificio, que somos los más que podemos si queremos, dejamos a nuestros niños enfermos y raquíuticos que suden y se fatiguen y mueran estrechados por la angustia de estas ciudades de calor y de polvo.

— ¡Viva el Catecismo!... ¡Vivan los

alumnos de las escuelas católicas! — se oye todavía gritar.

Perfectamente... Mas para que vivan, es preciso ocuparse de ellos alguna que otra vez, y más ahora, en verano, pues de lo contrario, el contraste entre escuelas y escuelas ha de resultar forzosamente doloroso.

— Todo eso está bien, pensará alguno — pero ¿y con qué dinero?

— ¡Con qué dinero! — se le podría contestar. — Pues con el vuestro, piadosa dama, poderoso señor, que dentro de pocas horas estaréis acaso paseando a las orillas del mar o reposando bajo las elegantes marquesinas de un balneario aristocrático...

— ¿Con el nuestro?...

— Sí... Antes de tomar vuestro billete, pagad vuestro derecho a la felicidad del verano... Mirad en torno vuestro... Compadeceos de los que no puedan... de los enfermos, de los niños... Vuestra caridad y vuestro celo os dirán lo que debéis hacer.

— ¿Y conseguiremos algo?

— ¡Oh, cuánto se habrá conseguido!... Reirán gozosos los niños de nuestras escuelas, tendrán sus colonias de vacaciones, florecerán sus mejillas pálidas... y el rumor de las alas y la brisa del monte os llevarán de continuo un grato mensaje de Dios: «El que amparó a uno de esos pequeñuelos», me amparó a mí... Y vuestro verano será dichoso.

J. LE BRUN.



Se recomienda a nuestros lectores la propaganda de la importante revista de Bilbao «Sal Terrae» y de los no menos importantes diarios católicos de Madrid «El Debate» y «El Universo».

El pueblo de Alayor celebró el domingo la fiesta popular y religiosa de su Patrón San Lorenzo, viéndose con tal motivo muy concurrido.

Continúa abierta la suscripción en favor de la multa de honor en «El bien público» de esta ciudad.

Hemos recibido el primer número del periódico «El Isleño» que se publica en esta ciudad, y aunque no podemos estar conformes con su programa, pues no es otro que el del desgraciado Canalejas, no obstante, como lo cortés no quita lo valiente correspondemos como es debido al saludo que dirige a la prensa local.

Son del importante periódico de Palma «El Correo de Mallorca», las siguientes líneas:

«Ayer hablamos con el Gobernador civil, señor Alonso Martínez, acerca del Lazareto de Mahón.

Nuestra primera autoridad civil nos enteró de que se proponía averiguar si dicho establecimiento se hallaba o no en las debidas condiciones tanto en la parte de instrumentos y de laboratorio como en la de personal.

Para ello, según nos añadió, se dirigirá al Director de la Estación Sanitaria de aquel puerto al objeto de que le comunique cuantas deficiencias note en las visitas de inspección que lleve a cabo a dicho establecimiento.

El informe del Director de Sanidad será transmitido inmediatamente a Madrid.

Hemos recibido el último número del Boletín Oficial de este Obispado, correspondiente al 7 de los corrientes. Su sumario es como sigue: Decreto de S. C. del S. Oficio concediendo indulgencias a los que recen las preces de San Vicente Ferrer, implorando una buena muerte. — S. Penitenciaria Apostólica: Declaración acerca del Jubileo. — Venida de S. A. la Infanta doña Isabel de Borbón a Menorca. — Crónica de la Diócesis. — Suscripción para las obras del Santuario de Monte Toro.

El lunes a eso de las once de la mañana entró en nuestro puerto el vapor «Monte Toro» procedente de Argel. En dicho buque vino numeroso pasaje. El muelle con tal motivo se vió concurridísimo.

Ha sido destinado a esta Comandancia de Artillería, el bizarro Coronel de dicha arma don Luis Ferrer.

Reciba nuestra enhorabuena.



CASOS Y COSAS

De cómo puede ser un moro alumno de Infantería

Por Madrid anda, según cuentan, el joven moro Mohamed Ben Mizian, hijo del Mizian apellidado *El Bueno*, luciendo el uniforme de la Infantería española, en cuya Academia ingresó después de hacer — brillantemente, al decir de A. B. C. — el examen previo, pero en realidad sin saber una palabra de las materias que exige el plan de ingreso.

El hecho de que un individuo nacido en territorio extranjero — sea en Marruecos, en Mongolia o en Patagonia — ingrese en una de nuestras Academias militares, no es ninguna novedad, pero sí es una anomalía y una ilegalidad que un extranjero, sin dejar de ser extranjero y sin cumplir los demás requisitos de la convocatoria, ingrese

como alumno en una Academia militar ocupando por añadidura una plaza *extraordinaria* y fuera de concurso.

El joven Mizian, pues, ha sido hecho alumno oficial de la Academia de Infantería no solamente sin ser ciudadano español, sino también a pesar de no saber las asignaturas necesarias y de no profesar la religión oficial del Estado.

Preguntará el curioso lector que cómo un rifeño ha podido llegar a tanto sin méritos ni condiciones para ello, teniendo que ser probada su suficiencia por los dignos profesores de la Academia de Infantería, cuya honorabilidad está muy por encima de estas cosas, y le responderemos que se trata según parece de una *imposición superior*.

Véase a este propósito lo que escribe en *La Gaceta del Norte* un ilustradísimo escritor, que se firma con el pseudónimo de «El Alférez Cantallano»:

«A la presentación del hijo del Mizian precedió otra presentación: la de una recomendación con todos los caracteres de un orden, en la cual el ministro *rogaba* la admisión, a toda costa, del referido Mizian hijo. En vista de ello, no conformes los dignísimos profesores, protestaron al ser consultados por su coronel, y éste no conforme tampoco, marchó a Madrid a conferenciar con el señor Luque el cual mantuvo *el ruego-orden*, pero con la variante de crear, *bajo cuerda*, una plaza extraordinaria y así se hizo constar, en grandes letras, en la pizarra que correspondió al morito cuando éste se presentó a examen, sin duda para evitar las protestas del resto de los aspirantes, que vieron, con asombro, que se concedía plaza extraordinaria a un moro, cuando los aprobados sin plaza cristianos no consiguen sino raras veces, y a fuerza de fuerza, ser admitidos como alumnos.

¿Es esto política de atracción? Se lo pregunto a los oficiales de aquella gloriosa Arma que en las faldas del Gurugú vieron caer a tantos compañeros para no volver a levantarse más, y que en la gloriosa jornada, principio de la campaña, en la jornada del 9 de julio, tan admirablemente dirigida por el general Marina, vieron con sorpresa, al tomar a fuego y hierro la casa del Mizian *el Bueno*, como nuestro antiguo Guzmán, del amigo de España, que en ella estaban depositados casi todos los materiales que los moros habían robado del ferrocarril en construcción, después del ataque que costó tantas vidas de obreros».



Los socialistas portugueses y la República

Es muy interesante lo que dicen los periódicos de la clase obrera portuguesa, respecto del Gobierno republicano. Véanse, como muestra, los siguientes párrafos, que reproducimos de *El Socialista*:

«Jamás nuestro país ha atravesado crisis semejante, en la que el pobre trabajador, el obrero honrado y digno, se encuentre desesperado cuando, al llevar a su casa los escasos céntimos de un sueldo mezquino, no sabe qué hacer para mantener durante siete días a su familia.

Lo que vemos en las casas de nuestros hermanos de trabajo viene de molde para llamar la atención de los Gobiernos, si éstos se han de preocupar de las cuestiones sociales; pues la miseria que día tras día va espaciándose, tiene por consecuencia el convertir hombres sumisos en seres exaltados, porque no pueden soportar la vida cruel, que poco a poco va consumiendo sus fuerzas.

Los Gobiernos de esta República, que hace tres años fué implantada por el esfuerzo de los que hoy sufren, a consecuencia de las miserias que la denigran, nada han hecho para atenuar este mal estado de cosas, impotentes para colocarse al lado del pueblo. Si más les hubieran prometido, tanto más les hubieran engañado.»

En el mismo sentido escribe *La Voz del Operario*, el más antiguo y acreditado de los periódicos obreros. De sus columnas transcribimos estos párrafos, referentes a la cuestión del pan:

«Que nos haya metido las manos en los bolsillos, pase... Pero que ahora nos digan que eso es un beneficio para nosotros, que podríamos tener el pan más barato 10 céntimos en kilo, es demasiado. Explotar a la clase trabajadora, y decir después que se tuvo por objeto, con esa misma explotación, proteger a la clase, haciéndole la vida más barata, es un insulto arrojado a la faz de la muchedumbre de hambrientos que forman los obreros.»

Así hablan los obreros, para quienes la República sólo ha tenido desilusiones.

El Gobierno republicano portugués ha tenido, al parecer, la habilidad de hacerse incompatible con todas las clases sociales, que en su gestión y propaganda sólo ven una obra destructora, cuyas consecuencias están patentizando las bombas de Lisboa, y se apartan de él como de un apestado.

El coloso del mar

El grandioso transatlántico «Imperator» que recientemente ha inaugurado su servicio Hamburgo-Boston, no permanecerá largo tiempo siendo el señor de los mares.

En Francia se proyecta ahora la construcción de un buque, que representará el esfuerzo más grande que hayan realizado las Compañías navieras, en lo que se refiere a tamaño y comodidades de que estará dotada la nave.

Francia, que de un tiempo a esta parte ha venido siendo el portaestandarte del progreso, no ha querido quedarse atrás en lo que se refiere a construcciones navales, y el buque que proyecta será una verdadera ciudad flotante y ocupará el primer puesto en-

tre los más grandes transatlánticos de la marina mercante mundial.

«Le President», que así se piensa bautizar al nuevo coloso del mar, hará el servicio del Havre a Nueva York.

El buque-ciudad, tendrá un desplazamiento de 80.000 toneladas. Su largo alcanzará a 370 metros, 80 de ancho y 28.60 de altura.

El casco será de doble fondo y su interior estará dividido por 17 chapas para separar sus bodegas.

La construcción será de lo más moderno, debiendo hacerse de acuerdo a los últimos progresos de la arquitectura naval.

Según se dice, en «Le President» se pondrán en práctica recientes inventos de la ingeniería francesa, que aún permanecen desconocidos.

El colosal navío tendrá 14 puentes, con una altura total de 150 pies.

«Le President» estará dotado de turbinas que desarrollarán una fuerza de más de 80.000 caballos indicados.

La velocidad se calcula de 25 a 27 millas por hora, marcha no alcanzada hasta hoy por los más grandes buques de la marina mercante.

El timón medirá 118 pies.

La nave tendrá capacidad para la conducción de 5.000 pasajeros y 1.500 tripulantes.

La primera clase, que será del lujo más exquisito, tendrá capacidad para llevar holgadamente 1.800 personas.

La 2.^a clase, 1.000 pasajeros, y la 3.^a 3.100.

Esta ciudad flotante contendrá jardines y paseos provistos de árboles, teatros de ópera, comedia y «varietés», amplios cafés, restaurantes, almacenes, etc. Tendrá además a bordo oficinas telegráficas y telefónicas y grandes piletas de natación.

Habrán a bordo partidas de golf, cricket, football, baseball, basketball y otros sports.

Se editará también un gran diario con un servicio telegráfico especial de las más grandes capitales del mundo.

Para subir de un piso al otro habrá ascensores, y un pequeño ferrocarril recorrerá toda la cubierta superior del buque para solaz de los pasajeros.

«Le President» tendrá, por último, un servicio auxiliar de hidroplanos para comunicarse en los casos necesarios con la costa.

Se empleará en la construcción de este grandioso buque más de dos años y medio.

AVISO

Se recomienda a las personas piadosas que tengan las lámparas sucias, juegos de candelabros de piano, etc., cadenas, anillos, cubiertos para plater y dorar, pulir, niquelar y cobrizar, se sirvan llevarlo al nuevo taller de restauración de metales, situado en la calle de San Bartolomé, 14 y 14 A, Mahón.

Imp. de M. Sintés, a cargo de F. Fábregues Pons
Plaza del Príncipe, 11. — MAHÓN

Anuncios

Imprenta, Librería y Papelería

de

MANUEL SINTES ROTGER

PLAZA DEL PRÍNCIPE, 11

TALLERES, CALLE DE SAN JOSÉ, 69. - TELÉFONO 20

MAHÓN

En este establecimiento tipográfico, el más antiguo y acreditado de la Isla, se hacen con elegancia, prontitud y limpieza toda clase de impresos a una o a varias tintas, y en tinta comunicativa.

Esta casa semanalmente recibe nuevas publicaciones de los mejores autores, sirviéndose, bajo pedido, cualquier obra que se desee, así nacional como extranjera, contando para este fin con activos corresponsales en Barcelona, Madrid y París.

Se admiten encargos para pedidos de toda clase de música.

Gran surtido en estuches de papel y sobres, alta fantasía.

Accesorios para máquinas de escribir, escribanías y objetos de escritorio, última novedad, carpetas, libros para contabilidad, copiadores de cartas y toda clase de artículos propios para oficina.

Variedad en tarjetas de visita.

Tarjetas postales de fantasía, últimos modelos.

Albums para postales.

Prensas para copiar a precios de fábrica.

Tintas Pelikan, Stephens, Elephant, Renaud y Ville de Paris.

Depositarios en Mahón: señores VALLS Y PONS, Farmacia. - Nueva, 8.

Para seguir en buena salud :



Purificada



Regenerada



Fortificada

VUESTRA SANGRE

con el

DEPURATIVO RICHELET

Todos los que son cuidadosos de su Salud, aunque no padeciendo ninguna enfermedad, deben de tomar dos ó tres veces por año, el tratamiento del Depurativo Richelet.

ESTE PRECEPTO NO SE DEBE NUNCA PONER EN OLVIDO

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS Y PRINCIPALES BOTICAS DE ESPAÑA

Depositario General para toda España :

DON FRANCISCO LOYARTE

Calle S. Martial, 33, esquina a San-Ignacio de Loyola, 9

SAN SEBASTIAN

Laboratorio L. RICHELET, en SEDAN (Francia).

Plumas stilográficas

marca Waterman

son las mejores que se conocen, con pluma de oro garantizado.

Véndense en Mahón, papelería de Manuel Sintes Rotger, plaza del Príncipe, 11.

Papel sánico superior

a 0,25 pesetas rolo

De venta en la papelería de Manuel Sintes, plaza del Príncipe, 11, Mahón.

Obra nueva

Las Comunidades Religiosas

en sus relaciones con la civilización

por

VICTORINO BENÍTEZ CARRERAS

Véndese en Mahón, Cos de Gracia, 79, y plaza del Príncipe, 11.

Tinta Pelikan

Esta tinta se recomienda por su fluidez y porque con su uso no deteriora las plumas.

Depósito en Mahón, plaza del Príncipe, 11.